

Catamarca colonial. Vías de comunicación y población. .

Gabriela de la Orden, Norha Alicia Trettel, Alicia Moreno y Gladys Zamparella.

Cita:

Gabriela de la Orden, Norha Alicia Trettel, Alicia Moreno y Gladys Zamparella (2015). *Catamarca colonial. Vías de comunicación y población. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/xF3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Salta, 16-18 de septiembre de 2015

Vías de comunicación y población en la colonia. San Fernando Valle de Catamarca

de la Orden, Gabriela
Trettel, Norha Alicia
Moreno, Alicia del C.
Zamparella, Gladys
gabrieladelaorden@hotmail.com
Grupo de Estudios de la Población. ANH
Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca

Introducción

Como dijo Enrique Barba en un trabajo pionero sobre los caminos, “...fueron los indios unos avanzados con civilización, otros errantes y ayunos de conocimientos científicos, los que señalaron buena parte de nuestras actuales rutas”¹. Los aportes sobre el tema son escasos y se avanzó en algunas ciudades de la Gobernación como lo demuestran los trabajos de Bixio y Berberían, 2007; Fradkin y Garavaglia, 2009; Calvimonte y Moyano Aliaga, 2012; Bajo, 2013.

Teniendo en cuenta que Catamarca es una periferia dentro de lo periférico de la Gobernación del Tucumán, partimos de los siguientes interrogantes: ¿cuáles fueron las vías de comunicación usadas una vez constituida la jurisdicción de Catamarca en 1683?; ¿se logró la integración interna de la región?; ¿cuáles fueron las nuevas localidades que se afianzaron en su desarrollo? y ¿por qué? Damos respuesta a estos interrogantes, partiendo del supuesto que si bien los factores físicos imponen fuertes restricciones al desarrollo de la instalación humana, al uso productivo de las tierras y a las comunicaciones, en Catamarca colonial las mismas no fueron un impedimento para desarrollar actividades productivas y para establecer vínculos entre las distintas localidades, pero sí las condicionaron.

Las fuentes de información utilizadas son informes eclesiásticos, padrones, cronistas, viajeros, actas capitulares, cartografía histórica del siglo XVIII, imágenes satelitales actuales y entrevistas. Se analiza y se discute información cualitativa y cuantitativa y se lee, interpreta y coteja cartografía histórica y actual, desde un enfoque interdisciplinario.

¹Barba, Enrique, 2010, prólogo. La primera edición del importante aporte de Enrique M. Barba, *Rastrilladas, huellas y caminos*, fue realizada en el año 1956.

Contexto socio-histórico

El descubrimiento de la región del Tucumán y la primera entrada de españoles en el actual territorio catamarqueño, la realizó Diego de Almagro en el año 1535. Se le concedió la gobernación de Nueva Toledo y para tomar posesión del territorio partió de Cuzco en junio de 1535, acompañado de altos jefes incásicos lo que le permitió transitar por el camino del Inca ⁽²⁾. En territorio de lo que será la ciudad de Londres, más tarde Catamarca, se abasteció en el Shincal de Quinmivil (Belén) y en Watugasta (Tinogasta). Avanza hacia la cordillera, cuyo cruce, según Raffino, lo realizó por el paso de Come-Caballos y su desecho de Pircas Negras, actual territorio riojano³. Coincidimos con Vitry cuando afirma que “...un hecho histórico, como el recorrido de Diego de Almagro, está necesariamente asociado a un hecho geográfico y temporal...”. El recorrido de Cuzco a Chile y su regreso “...implicaron un derrotero con múltiples problemáticas tanto de índole cultural como natural” (Vitry, 2007:345).

En 1542 se inicia el descubrimiento de la región del Tucumán con la expedición de Diego de Rojas. Avanza por el camino del Inca y se aleja del contrafuerte andino, penetrando en territorio que luego corresponderá a las ciudades de Tucumán y Santiago del Estero. En esta última comarca, ocupado por los juríes, Rojas encuentra la muerte en Salabina. La expedición continúa al frente de Francisco de Mendoza, cruza el río Tercero y en las orillas del Paraná se encuentra con la fortaleza de Gaboto. Los restos de la expedición regresaron al Perú⁴.

Descubierta la región del Tucumán, el proceso colonizador se inició en el año 1549 con la designación del Licenciado La Gasca a favor de Juan Núñez del Prado para establecer una ciudad en la región. Siguió la misma ruta de Diego de Rojas y entre los años 1550 y 1552 establece Barco I, trasladada después a los valles Calchaqués y un año más tarde a la margen del río Dulce, Barco II y III respectivamente.

De inmediato se inician los conflictos de jurisdicción entre Perú y Chile por la región del Tucumán. Hacia el año 1552 Francisco de Aguirre comisionado por el gobernador de Chile llega a Barco III y la traslada un cuarto de legua hacia el norte dando origen a la ciudad de Santiago del Estero, el 25 de julio de 1553. Juan Pérez de Zurita es enviado por el gobernador de Chile don García Hurtado de Mendoza, como Teniente Gobernador del Tucumán. Cruzó la

² Almagro partió de Cuzco. Pasó por Tupiza, Talina, Calahoyo, puna de Jujuy, Chicoana, valles Calchaqués. De ahí penetra en territorio que corresponderá a Catamarca.

³Raffino, 1988:214; Bazán, M. I., 2005:3-4 y Bajo, 2013:52-53.

⁴Levillier, 1961; Bazán, 1996; Piossek Prebisch, 2005:482-483.

Cordillera de los Andes, probablemente siguiendo a la inversa, parte del camino realizado por Almagro. Ya en el Oeste de Catamarca se dirigió a Santiago del Estero y desde esta ciudad partió y funda a orillas del río Quinmivil la ciudad que nombra Londres de la Nueva Inglaterra, junio de 1558, actual localidad de Londres (Catamarca)⁵. Quinmivil era un valle fértil en cuyos cerros se rumoreaba había ricos yacimientos; por él pasaba el camino del Inca que rumbo al Oeste conducía a Chile y hacia el norte al valle Calchaquí y a Perú⁶.

Por esos años se va afianzando lentamente el proceso colonizador en la región del Tucumán con la fundación de ciudades (⁷). También se habían superado los conflictos de jurisdicción entre Chile y Perú con la creación de la gobernación del Tucumán en 1563. Como dice Nidia Areces, para que un centro urbano se mantenga depende de que el grupo humano pueda desarrollar sus potencialidades iniciales en un medio ambiente más o menos propicio, asegurar el territorio frente al indígena, contar con la mano de obra de los naturales e integrarse a los circuitos de producción (Areces, 2000:162). La ciudad de Londres fundada por Zurita no reunía estas condiciones y por eso no prosperó⁸.

De acuerdo a lo señalado por numerosos autores, entre ellos Moutoukias, la región del Tucumán es periférica con relación al Reino del Perú del que formaba parte y de la Corona de Castilla (Moutoukias, 1999:55; 2000:358). Por otro lado, con la fundación de las ciudades mencionadas se fue construyendo un nuevo espacio. El Tucumán se fue transformando en espacio a medida que se fundan las ciudades, condición de su conversión posterior en territorio, noción política y jurídica (Bixio y Berberían, 2007:2).

Contexto geográfico

La jurisdicción de la actual provincia de Catamarca se localiza entre los 25° y 30° de latitud Sur y entre los 64° y 69° de longitud Oeste. Su emplazamiento natural determina que se encuentre dentro de la denominada Diagonal Árida Argentina y Diagonal Árida de América del Sur. Dicha denominación se origina en el déficit hídrico producido por el encuadre que le

⁵Pérez de Zurita cruzó la cordillera de los Andes y en Valle Vicioso (La Rioja) se encontró con una partida de “reos” de Santiago del Estero, que el capitán Mejía Miraval conducía a Chile. Ambas huestes se dirigieron después a la madre de ciudades, Santiago del Estero (Piossek Prebisch, 2005: 323-326).

⁶ Pérez de Zurita realizó otras dos fundaciones con la finalidad de consolidar el establecimiento español en la región. Córdoba de Calchaquí que corresponde al asiento de Barco II y Cañete, donde se había establecido Barco I.

⁷ Tucumán 1565; Córdoba 1573; Salta 1582; La Rioja, 1591 y Jujuy 1593.

⁸A las fundaciones se las conoce como “las Londres” porque con este nombre se realizaron tres fundaciones y dos traslados entre los años 1558-1633, todos ellos establecimientos de vida efímera (Bazán, 1996).

proporciona la barrera orográfica andina -por el Oeste- que impide el ingreso de vientos húmedos del océano Pacífico y su posición de continentalidad que la ubica alejada del océano Atlántico -por el Este-. La condición de aridez y de paisajes inhóspitos se potencia por la presencia de encadenamientos montañosos, con sierras de rumbo N-S en el sector centro y oriental, zonas mesetarias de altura denominada Puna, en el sector septentrional y la elevada cordillera en la zona occidental. Este relieve se encuentra surcado y alternado por presencia de salinas, salares, valles y bolsones que promueven la dispersión y concentración de los asentamientos humanos, como así también diferentes aprovechamientos o usos del suelo porque el clima árido, se presenta con distintas variedades como el árido puneño y árido de sierras y bolsones.

Las redes hidrográficas responden a cuencas endorreicas con ríos y arroyos de régimen torrencial estival y que se pierden por evaporación e infiltración. La excepción está dada por la cuenca del Río Santa María que es el único de cuenca exorreica llevando sus aguas al océano Atlántico. Los ríos han surcado a través del tiempo la orografía y junto a movimientos geológicos le han proporcionado al paisaje vías de acceso naturales a través de quebradas que el hombre se encargó de transformar en verdaderas vías de comunicación⁹.

Hacia la fundación de San Fernando Valle de Catamarca

Vías de comunicación

Todos los procesos sociales incluyen al espacio, por lo que pueden reconocerse en ellos, procesos sociales de índole económica, política o ideológica, que dejarán una impronta en el espacio que continuará la permanente construcción social del mismo. Lo expresado se puede sintetizar en la expresión de Milton Santos (1985) “la localización es un haz de fuerzas sociales ejerciéndose en un lugar”.

Desde las fundaciones iniciales, incluida la primera Londres, nos preguntamos: ¿cuál fue la ruta de acceso a nuestra ciudad en la colonia? Numerosos aportes dan información sobre el camino que toma el gobernador del Tucumán don Juan Ramírez de Velazco cuando funda la ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja en 1591¹⁰. San Miguel, Marapa, Huacra, franquea la cuesta del Totoral, recorre el valle de Paclín, continúa por el Valle Central hasta La Rioja. El

⁹Navarro, 1990; Costello, 1993; de la Orden de Peracca G., A. Moreno y G. Zamparella, 2012: 69/ 72.

¹⁰Larrouy, 1921; Vera, 1940; Ardissonne, 1945, entre otros.

camino, aunque rudimentario, posibilitó el tránsito de hombres, carretes, bueyes y pertrechos, entre otros¹¹. Es también parte del camino que transita Juan Pérez de Zurita en 1558 al fundar la ciudad de Londres de la Nueva Inglaterra en el Oeste de la provincia de Catamarca.

La colonización en nuestra región se inicia a medida que avanza el proceso fundacional en el Tucumán, ya que a los vecinos fundadores de Santiago del Estero, Londres, Tucumán y La Rioja, se les conceden mercedes de tierras e indios, afianzándose en especial el proceso de colonización en el Valle Central de Catamarca¹². Éste es un accidente geográfico de casi doscientos kilómetros y está determinado hacia el Este y el Oeste por dos cadenas montañosas: Alto-Ancasti y Ambato. Entre ellas se extiende el Valle con un ancho promedio de 50 kilómetros. En el sector septentrional, las sierras de Gracián dividen dos valles angostos, paralelos, que confluyen cerca de la actual ciudad de Catamarca. Hay cursos de agua y el colector de esta zona es el río del Valle (Ardissone, 1941:18-33).

Mientras tanto, en el Oeste no prospera la colonización española como resultado de la resistencia Calchaquí (1580-1665). La región estaba escasamente poblada y se eludía transitar y utilizar el camino de “Almagro” para llegar a Chile. Desde las ciudades del norte se avanzaba a Córdoba, de ahí a Cuyo y Chile. Es la ruta que sigue fray Reginaldo de Lizárraga en 1582 en su viaje como Provincial de la nueva Provincia dominica de San Lorenzo Mártir. El desplazamiento lo hace a caballo, desde Talina, “pueblo de los indios Chichas”, pasa por Calahoyo, donde se inicia la jurisdicción del Obispado de Tucumán, desciende por el valle de Jujuy a la recién fundada Salta; parte a Tucumán y luego a Córdoba. Aquí se aprovisiona para su viaje a Chile. Pasa por Mendoza y de ahí cruza la cordillera (Lizárraga, 1987:432-434).

No obstante lo señalado, en 1645, el Obispo del Tucumán Fray Melchor de Maldonado, realiza una visita pastoral a la jurisdicción de Londres, “...llevaba una carreta que usaba de capilla en las localidades en que se detenía...” (Olmos, 1957:99). Esto demuestra que las huellas estaban abiertas y ensanchadas, como para que circulen carretas y se llegaba al oeste.

Lentamente se fue afianzando la colonización en el territorio. Luego de superadas las guerras calchaquíes (1666), el núcleo poblacional más importante estaba en el Valle Viejo, según

¹¹Ramírez de Velazco recorrió el territorio catamarqueño con 60 hombres, 800 caballos de guerra, 14 carretas, 120 bueyes entre otros, Levillier, 1961:243.

¹²Entre las encomiendas más antiguas concedidas por Núñez del Prado a Juan Bautista de Alcántara en 1552, en los actuales departamentos de El Alto y Andalgalá; otro ejemplo es la encomienda de Pomangasta otorgada en 1573 a don Diego de Saldaña, Olmos, 1957:43.

Ardissone “las más propicias para el asentamiento humano” (Ardissone, 1941:178). Así en 1688, como dice Larrouy “... se funda y se delinea, a los pies del santuario de la Virgen una población formal, la población del Valle, hoy San Isidro...” (Larrouy, 1921:10). Además, decayó aún más la ciudad de Londres, establecida desde 1633 en Pomán, con la fundación de la actual Belén realizada en 1681 por el presbítero Bartolomé Olmos de Aguilera.

El crecimiento poblacional del llamado Valle Viejo dio origen a la Real Cédula de 1679 que dispone el traslado de la Londres al Valle Central. El 5 de julio de 1683 Fernando Mendoza Mate de Luna efectiviza la definitiva fundación. La emplazó en la margen derecha del Río del Valle, en la falda oriental del Ambato, donde confluyen los arroyos Fariñango, Choya y Tala, sobre las sobras de las antiguas tierras del pueblo indio de Choya¹³.

Como dice Beck, por estos años en la región del Tucumán y de Cuyo, los vecinos preferían vivir en el campo, por lo que las ciudades “presentaban un aspecto de abandono y de descuido...situación -más pronunciada en Catamarca y en La Rioja- ya que el campo les permitía al menos subsistir, ya que por su incomunicación no podían vivir del comercio...” (Beck, 1999:27).

El problema de las comunicaciones fue una antigua preocupación entre los habitantes del Valle. Así en 1689, el procurador de la ciudad peticona se abran caminos a “todas las entradas y salidas el comercio de esta ciudad”. Esos caminos son los que comunican con La Rioja, San Miguel de Tucumán y Córdoba. Dicen los capitulares que el segundo es el de mayor comercio y efectivamente lo era, ya que esta es la ruta que posibilitaba la inserción de la ciudad en el espacio económico alto-peruano. También el procurador solicitaba abrir un camino desde los ejidos de la ciudad hacia Pomán.

A fines del siglo XVII en una carta del Cabildo enviada al Rey de España en el año 1692, se dice sobre la ciudad: “...está extraviada del camino por donde se conduce la tropa al Perú, no se goza della por haberla pasado casi toda, como asimismo y el fierro y demás de hachas y azadones, quedando sin tener con que poder labrar y cultivar los campos...”. Continúan los capitulares diciendo que tanto esta ciudad como La Rioja “quedan extraviadas” y sus territorios

¹³Al trazarse la ciudad, los vecinos continuaban residiendo en Valle Viejo. Es recién en 1693 cuando se efectiviza el traslado e instalación de vecinos al lugar fijado por Mate de Luna. Cumpliendo lo dispuesto por el gobernador del Tucumán Martín de Jáuregui, el lugarteniente de gobernador don Bartolomé de Castro traslada la imagen de la Virgen del Valle a su santuario en el nuevo emplazamiento. Olmos, 1957.

no tienen otra producción que vinos, algodón, legumbres, trigo y maíz. La demanda de estos productos es escasa y sólo tienen salida cuando se reducen en otros sitios. Otra proposición capitular es que en el camino que pasa por el valle Calchaquí, para evitar el contrabando, derivado de la instalación de la aduana de Córdoba "...cuyo reparo se conseguirá disputando la cobranza a persona asistente en el sitio de Nuestra Señora de Belén por ser el único y preciso paso de dicho camino"¹⁴.

Lo expuesto demuestra que en forma reiterada se manifiesta el "extravío" de la ciudad de las rutas comerciales al Alto Perú, lo que impide el comercio e incluso el aprovisionamiento. Interesa destacar la propuesta de aduana en Belén como camino más directo a Chile¹⁵.

Las huellas y caminos de la época, en especial los del Oeste eran difíciles de transitar por la geografía, la distancia entre localidades, por su precariedad y en algunos casos porque no estaban abiertos. Así, el cura Bartolomé de los Reyes, dice en un informe de fecha 2 de mayo de 1692 "...de Pomán a este fuerte [Andalgalá]¹⁶ hay de distancia veinticinco leguas; y de aquí a la iglesia de Nuestra Señora de Belén hay treinta leguas de atravesía por arenales y sin camino abierto..."¹⁷.

En 1711 el cabildo redacta sus primeras ordenanzas aprobadas en cabildo abierto. La ordenanza 12 dispone la traza de cuatro caminos reales, destinados "al uso y comercio del Valle y para la administración del santo sacramento"; en la ordenanza número 13 se dispone que con el propósito de comunicar el Valle con las zonas alejadas y productivas, a fin de beneficiar el comercio, se abra un camino de carretas a la ciudad de Córdoba. La ordenanza también establece que teniendo en cuenta la distancia entre ambas ciudades, Catamarca y Córdoba, entre las cuales hay una dilatada región árida, se procure utilizar aguadas y pozos "con el fin de trajinarlo cómodamente". Para hacer frente a los gastos que demande la construcción del camino y su conservación, se dispone que los que transiten por este camino abonen un peso por carreta, por cien mulas o por cada piara¹⁸.

¹⁴Carta del Cabildo de Catamarca: campañas del Chaco, minas y jurisdicción (En Balasto, etc.) 1692. En Larrouy, 1923, pp. 418.

¹⁵No obstante la situación caracterizada por los capitulares, conocemos que a fines del siglo XVII la producción de hilado y textilería de algodón era intensa, realizada en trabajo compulsivo por los indios encomendados. La comercialización de estos productos se orientaba en especial al espacio alto-peruano (de la Orden de Peracca, 2006; 2008)

¹⁶Los corchetes nos pertenecen.

¹⁷Declaración del licenciado Bartolomé de Reyes, cura que fue de Londres. En Larrouy, 1923, pp. 373.

¹⁸Archivo Histórico de Catamarca, Actas capitulares, tomo 2, fs.42v.

Varios años después, vemos que la situación de la ciudad seguía sin mayores modificaciones. Lo expresado queda demostrado en un Informe que eleva al rey el Obispo don Juan de Zarricolea (20/4/1727), el que dice: "...el gran inconveniente de esta ciudad sigue siendo la distancia y la latitud de sus territorios...". Expresa que San Fernando tiene sesenta años y más desde su fundación y está peor que en los inicios por la ausencia de los dueños que viven en sus chacras "... seis y más leguas en contorno...apenas siembra cada uno lo necesario para el sustento de sus familias porque lo que le queda no se vende por no haber quien lo compre..." (Larrouy, 1921:57).

Destacamos que en esta documentación se dice que los indios encomendados realizaban labores como carpintería, carretería, curtidurías, pues "...los aplican para arrieros y peones de carretas, cargas y mulas con que trafican dentro y fuera de la provincia..." (Larrouy, 1923:50).

De los informes oficiales surge que la situación socio-económica continúa sin mayores variantes a mediados del siglo XVIII. No obstante, concluidas las guerras calchaquíes, se afianzó la colonización en el Oeste y en consecuencia las rutas que integraron esta región con el Valle Central. Como dice Antonio Larrouy (1921:15) el poblamiento se fue realizando a través de las estancias o haciendas, fenómeno natural y universal. También Nidia Areces sostiene que las ciudades coloniales se constituyeron en pequeños puntos poblados en un vasto "y mal controlado espacio". En las periferias de las ciudades hacia la campaña se pobló la región a través de fincas, huertas, chacras, estancias y pueblos de indios (Areces, 2000:165)¹⁹.

El general Luis José Díaz, lugarteniente de gobernador de la ciudad, dice en una Relación Geográfica del año 1755, que la ciudad de San Fernando y sus "habitadores", es "...gente pobre por no tener comercio dicha ciudad y lo más del año están las casas inhabitables, porque todos sus habitantes residen en sus haciendas de labores y estancias de campaña de crías de ganado vacunos, caballares, cabrío y ovejuno, de que da bastante providencia". Hace referencia a la gran

¹⁹Brindamos algunos ejemplos de asentamientos poblacionales en el Oeste, ubicando a los mismos en los actuales departamentos de: Pomán donde se encontraba la estancia de San Sebastián, perteneciente desde mediados del siglo XVI al general Francisco de Nieva y Castilla; en Belén estaba la villa del mismo nombre fundada en 1681 y Hualfín que hacia 1736, era estancia de José de Artaza. También Londres, estancia de Santos Carrizo de Andrada y San Fernando; en Tinogasta el gran propietario de tierras era don Juan Gregorio Bazán de Pedraza, quien instituyó hacia el año 1712 dos mayorazgos, uno en Anillaco y el otro en Fiambalá (Larrouy, 1921; Olmos, 1957; Bazán, 1996).

riqueza minera de la cordillera y de Aconquija y dice que “...por la pobreza de sus abitadores no se trabajan”²⁰.

Por el mismo informe conocemos sobre la producción y comercialización. En la zona del valle Central se produce algodón, hilado y textilera, ajés, trigo, maíz, porotos, “muchacha de higo”, viñas; en el Este ganado; en el Oeste ganadería, agricultura, textilera y producción vitivinícola y minera. Se comercializaba en especial los vinos y aguardientes con “bastante providencia...a las demás ciudades comarcanas”; en el Este “curten muchas suelas de que dan abasto a la Provincia y a la de Buenos Aires”.

También el Oeste comercializaba con Chile, lo que se aprecia por el testamento de Santos Carrizo de Andrada. El mismo Luis José Díaz dice que solo se puede pasar a Chile por un paraje llamado Vinchina, en la jurisdicción de La Rioja, llegando a Copiapó y luego a Coquimbo. Se comerciaba también con Salta, Córdoba, Buenos Aires y Cuyo y se vendía lana de vicuña y de guanaco y cueros curtidos de “calidades mejores que los del Tucumán” (Larrouy, 1921:27 y Acevedo, 1965b:222-243).

Afianzamiento poblacional y vías de comunicación

¿Cuáles eran los caminos que se usaban para la comunicación entre las distintas regiones que conforman la jurisdicción de la ciudad? En 1965 (a) Edberto Acevedo dio a conocer una importante fuente sobre el tema, un padrón de 1771 el que contiene un croquis de la jurisdicción de la ciudad. Consideramos que es un valioso aporte sobre el tema por lo que lo analizamos, interpretamos y comparamos con cartografía actual.

El croquis surge como un relevamiento de interés eclesiástico²¹, por lo tanto se advierte la organización del espacio geográfico por Curatos, ordenamiento territorial que correspondía a jurisdicciones político-administrativas, de acuerdo a las Leyes de Indias (Brizuela del Moral, 1988:7)²².

²⁰Relación geográfica de la jurisdicción de Catamarca por el general Luis José Díaz. En Larrouy, Documentos inéditos de la época colonial, 1607-1808, 1921: XI.

²¹Es un relevamiento poblacional que se realiza por disposición real para determinar sobre el establecimiento de los padres Mercedarios en la jurisdicción.

²²Hacia el año 1771 eran cuatro los Curatos de la ciudad de Catamarca: al Este el Curato de Ancasti y El Alto, en el Valle Central el Rectoral y hacia el Oeste el de Belén. El croquis histórico original de acuerdo al informe elevado a la Corona, está marcado con colores rojo y amarillo. Bartolomé de Castro dice en el mismo que el color amarillo corresponde a la jurisdicción de la ciudad y de los Curatos, lo que apreciamos con líneas más gruesas. El rojo corresponde a los territorios del Este en disputa con Tucumán. Acevedo, 1965a; Brizuela del Moral, 1988.

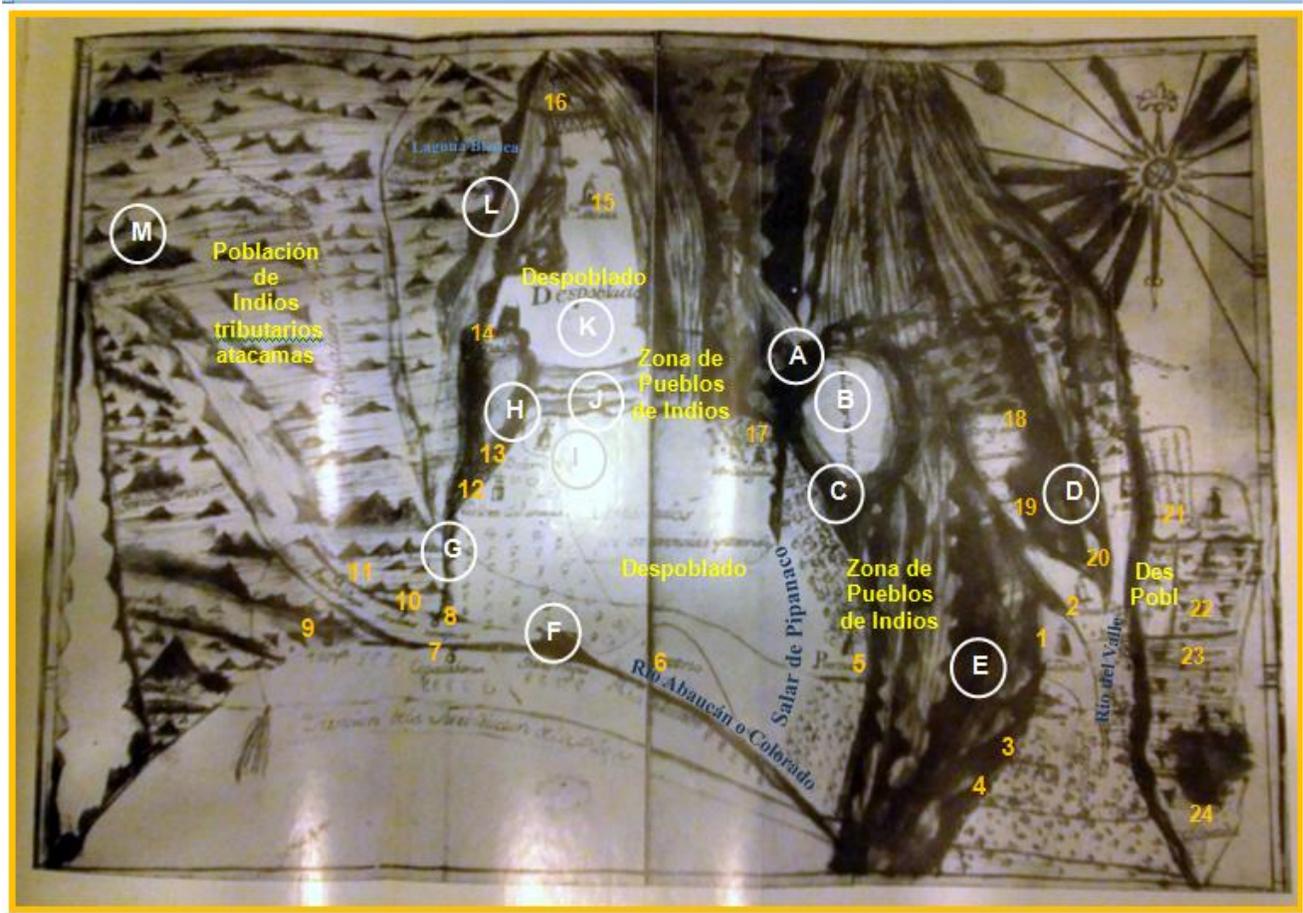
La cartografía de 1771 representa parte del actual territorio de Catamarca correspondiente a la Región Oeste y a la Región Central y Este²³ y ayuda a fundamentar el conocimiento que se tenía a fines del siglo XVIII del espacio geográfico local, la actividad económica, las posibles zonas de acceso a pueblos de indios y la ubicación de localidades destacadas por el nivel eclesiástico. Colabora también en la inferencia de caminos utilizados y zonas anecuménicas por distintas razones. Ejemplo de ello son los distintos grafismos utilizados para localizar cordones montañosos, diferenciar la cota entre ellos, representar ríos, ubicar pueblos, resaltado por la presencia del símbolo de iglesias y también alguna simbología para identificar aprovechamiento económico del suelo. Las zonas anecuménicas son denominadas como “despoblados” y coinciden con zonas de extrema aridez, zonas de arenales o zonas salitrosas (ver croquis histórico de 1771).

La inferencia de accesibilidad está asociada a la utilización de quebradas y ríos para traspasar cordones montañosos o el uso de zonas bajas, valles o bolsones para transitar de un pueblo a otro o bien para aprovechar como recurso. Las deducciones realizadas se fundamentan en relatos de otras fuentes que analizamos más adelante.

Desde el punto de vista orográfico pertenece a las Sierras Pampeanas cuyos destacados en la zona de estudio son las Sierras de Ambato y Aconquija y estribaciones hacia el Oeste como las Sierras de Belén, Fiambalá, Zapata entre otras. Presentan en su mayoría una dirección N-S con elevadas altura puesto que son de origen precámbrico plegadas en la era Paleozoica y sobre elevadas por el movimiento Andino. Entre dichos encadenamientos hay numerosos valles alargados y otros circulares o cerrados que reciben la denominación de campos, siendo los más reducidos llamados bolsones. Toda el área está afectada por la diagonal árida argentina por lo tanto su paisaje es rústico y seco pero con disponibilidad de agua en el subsuelo.

Por las características orográficas, en Catamarca la accesibilidad está reducida a cruces por quebradas, cuestas o zonas con serranías más bajas. La cartografía de 1771, aunque se trata de un croquis descriptivo histórico, refleja un amplio conocimiento de la zona representada. Al efectuar la correlación con cartografía actual y con imágenes satelitales se puede comprobar dicho conocimiento, seguramente producto de la frecuente transitabilidad realizada por quienes elaboraron el croquis.

²³Específicamente los departamentos Capital, Valle Viejo, Fray Mamerto Esquiú, Ambato, Santa Rosa, El Alto, Ancasti, La Paz, Pomán, Andalgalá, Belén, Tinogasta, Santa María y parte de Antofagasta de la Sierra.

Croquis histórico de 1771²⁴**REFERENCIAS****Localidades**

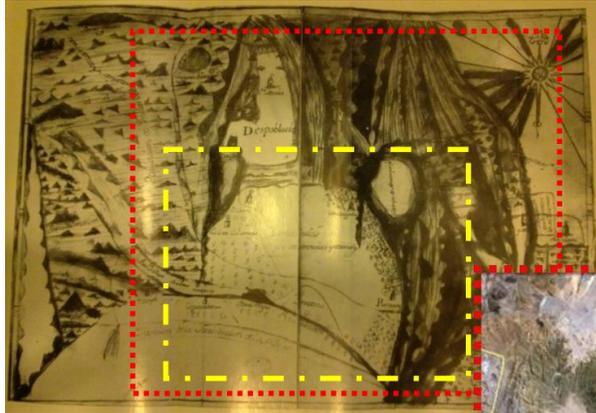
- 1-Ciudad
- 2-Piedra Blanca
- 3-Capayán
- 4-Chumbicha
- 5-Pomán
- 6-Pantano
- 7-Copacabana (Tinogasta)
- 8-Tinogasta
- 9-Troya
- 10-Anillaco (Tinogasta)
- 11-Fiambalá (Tinogasta)

- 12-Londres
- 13-Belen
- 14-Hualfín
- 15-Santa María
- 16-Colalao
- 17-Andalgalá
- 18-Singuil
- 19-Colpes
- 20-Paclín
- 21-Alijilán
- 22-Alto
- 23-Vilismano
- 24-Dorada

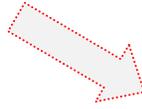
Relieve

- A-Sierra de Aconquija
- B-Campo del Pucará
- C-Sierra de Narvaez
- D-Sierra de Graciana
- E-Sierra de Ambato
- F-Cerro Negro
- G-Sierra de Zapata
- H-Sierra de Belén
- I-Campo de Belén
- J-Cuesta de Belén
- K-Campo del Arenal
- L-Sierra de Cajón o Quilmes
- M-Cerro Galán

²⁴ Archivo General de Indias, Sevilla, España. En Acevedo Edberto, 1965a:24-25. El resaltado de algunas referencias de relieve y localidades pertenece a las autoras.



Cartografía histórica
(1771)



Correlación con imágenes
satelitales en distinta escala.
Image Landsat (2015) Google
Earth



Como toda cartografía histórica, los accidentes geográficos, los distintos relieves y hasta la organización del espacio geográfico está representado por signos, símbolos y grafismos que sintetizan la información. Es destacable la mayor intensidad del trazado del relieve cuanto más elevación presenta. Lo mismo sucede con los cursos de agua en los cuales se remarcaron los ríos más importantes como el Río Abaucán o Colorado y el Río del Valle. En cuanto al Río Belén y Fiambalá se encuentran desplazados en relación a su posición actual.

Finalmente, algo que llama la atención es la falta de mención del Salar de Pipanaco que en la actualidad es una zona muy agreste y que representa un obstáculo para la circulación (las rutas actuales lo bordean y rodean sin excepción). En cartas topográficas (IGN, 1961-1985) se observa el trazado de sendas o huellas que acompañan o continúan a los efímeros cursos de agua que drenan hacia el mencionado salar y que seguramente fueron transitados desde época antigua (porque también aparecen en 1771), tema sobre el que se avanza más adelante.

La organización del espacio en el croquis analizado, está vinculada con la presencia de agua. Se observan localizaciones de pueblos como por ejemplo en el actual departamento Tinogasta: Troya, Copacabana, Fiambalá, Anillaco y Tinogasta. Es probable que los distintos tramados representen actividades agrícolas porque coinciden con las zonas que desarrollan este tipo de producción hasta hoy²⁵.

Una particularidad del croquis es la representación de los pueblos indios, claramente identificados en las regiones donde habitaban los mismos²⁶.

En la fuente se observa que los pueblos coinciden en su mayoría con la posición geográfica actual a excepción de las que corresponden al Valle del Cajón y Yokavil que se encuentra desplazado hacia el Oeste, no observándose el trazado del Río Santa María, tan importante en la actualidad.

Población y caminos. Siglo XVIII

²⁵En el informe de Bartolomé de Castro que acompaña al padrón, el funcionario brinda noticias de algunas actividades realizadas en la jurisdicción. Por ejemplo, con relación al Curato de Belén y Rectoral, dice "...en los términos del curato de Belén y de este Rectoral a excepción de tal qual Estancia todo lo demás es de pan llevar y trabajan sus feligreses en el trabajo de sementeras, como que de allí depende su alimento..." Acevedo, 1965a:92.

²⁶Ver cartografía sobre localización de los pueblos de indios de Catamarca en de la Orden de Peracca G., Moreno A. y Zamparella G. 2008.

Durante el siglo XVIII se afianza la colonización en el Este y en el Oeste del territorio. Las rutas iniciales continuaron en uso y más tarde se consolidaron. Para la época, Catamarca tiene 17.183 habitantes²⁷, distribuidos de la siguiente forma: Curato Rectoral 6.344; Curato de Belén 4.039 y los Curatos de Concepción de El Alto y Ancasti, 2.610 y 2.191 respectivamente. En el Curato Rectoral habita un 36% de la población, seguido por el Oeste con un 35% de pobladores, es decir que la mayor concentración de población se encuentra en el Valle Central y en la región Oeste.

Región Este

En esta región, el asentamiento está estrechamente relacionado con los cursos de agua²⁸. Son de régimen estacional y descienden desde la Sierra Alto-Ancasti. Los oasis están ubicados de norte a sur (Navarro, 1994:43-44)

Hacia el Este las comunicaciones se desarrollaban a través de la cuesta de El Totoral que como se dijo, fue el camino utilizado por Ramírez de Velazco y Juan Pérez de Zurita cuando venían el primero a fundar La Rioja y el segundo a levantar Londres de la Nueva Inglaterra.

Desde la ciudad de San Fernando Valle de Catamarca, la ruta seguida hacia el Este pasa por Motimogasta, Polcos, Paquilingasta y cruza El Totoral -que correspondería a la actual Ruta Nacional 38-. Al llegar a la actual localidad de Huacra el camino se bifurcaba y se bifurca, en aquella época y ahora donde sigue a Tucumán (actual Ruta 38) y la otra lleva al Este y a Santiago del Estero (actual Ruta Nacional 64). El Este estuvo aislado del Valle Central hasta la construcción de la Cuesta de El Portezuelo, en las primeras décadas del siglo XX²⁹. Dicha cuesta pertenece a la cadena montañosa El Alto-Ancasti con alturas que superan los 2.000 msnm, límite este de la ciudad. El científico alemán Germán Burmeister, que viaja por los territorios del Río de la Plata, recorre en febrero de 1860 el camino de Tucumán a Catamarca, es decir que el camino que transita y describe es inverso al que nos referimos precedentemente. Viene desde Tucumán y del cerro El Totoral dice "...cuya pendiente occidental mucho más

²⁷Es decir que en total en la jurisdicción habitan 17.183 habitantes. Se incluye la población ubicada entre El Pantano y Los Sauces atendida en su adoctrinamiento por los curas de La Rioja. No se incluye a la población indígena que habita en Antofagasta de la Sierra (Acevedo, 1965a:91)

²⁸En la actualidad en la zona existen seis diques que permiten contar con agua en épocas de sequía, para riego y consumo humano (Navarro, 1994: 43), entre ellos podemos nombrar el de Ipizca (Ancasti), Motegasta (La Paz), La Cañada (Santa Rosa) <http://www.atlas.catamarca.gov.ar>, consultado 10 de junio 2015)

²⁹Dice Rafael Cano que cuando "se concluya el camino de Catamarca a Ancasti por El Alto... desaparecerá el aislamiento en que desde siglos se debaten los habitantes. Los 76 kilómetros que separan la capital de Catamarca de la Villa de Ancasti un automóvil podrá recorrerlo en seis horas, distancia que actualmente se cubre en 24 horas de marcha, describiendo una enorme curva" (Cano, 1934:43).

escarpada, empezamos a descender, no es realmente parte de la Sierra de Aconquija, sino una ramificación mucho más baja, desprendida de esta rumbo al sur...”. Una vez traspuesto El Totoral, dice Burmeister que había dos caminos para llegar a la ciudad ya que traspuesta ésta se bifurca en la localidad de Palo Labrado (Departamento Paclín), Uno era más “cómodo” y más largo, elegido por las tropas con cargas pesadas “...continúa a la par del río [se refiere al río Paclín]...”, y describe una gran curva para despuntar el ramal de la Sierra El Alto, que por el Oeste penetra en la cuenca del valle de Catamarca. El otro camino es el que atraviesa la cumbre de Gracián que es camino “penoso pero más corto y entretenido traspone esta sierra y nos lleva, cruzando el segundo río principal del gran valle [río del Valle]³⁰ en línea recta a Catamarca...este camino es el que hacen los jinetes solos...” (Burmeister, 2008:182-183).

Vimos ya que el camino señalado se usaba desde épocas muy antiguas y se continúa utilizando hoy por caminos de herraduras los que permiten comunicar localidades del departamento Paclín con San Antonio, actual departamento Fray Mamerto Esquiú³¹.

Región Oeste:

El relieve de esta región es un factor decisivo “...ya que produce un efecto de barrera natural, tanto climática como de aislamiento para la población. La instalación humana en la región esta facilitada por los cursos fluviales temporarios que descienden de los cordones montañosos, como así también de las cuencas endorreicas” (de la Orden de Peracca, Moreno, Zamparella, 2012:71).

Como se dijo, el Curato de Belén era una extensa región donde habitaba un 35% del total de población de la jurisdicción (padrón de 1771).

En el actual departamento Pomán los cursos de agua temporarios descienden del cordón Ambato-Manchao; recostado en los paliocoños de la ladera occidental, el asentamiento se realiza en una serie de oasis. Para la época, la población estaba radicada en las localidades de Pomán, Apuyaco y en Rincón de Malcasco, además de cinco pueblos de indios (³²).

En cuanto al actual departamento Andalgalá el relieve es predominantemente montañoso, surcado por valles. El valle de Andalgalá, su oasis principal, es intensamente

³⁰ Los corchetes nos pertenecen.

³¹ Testimonio del Ingeniero Eduardo de la Orden, docente investigador de la Facultad de Ciencias Agrarias. UNCa. Entrevistado en marzo de 2015.

³² Los pueblos de indios tienen la mayoría poca población. No obstante, representan en el total de población de Pomán un 48%, siendo el actual de departamento con mayor cantidad de población indígena en la época (de la Orden de Peracca, 2006: 96).

beneficiado por el nevado de Aconquija porque encontramos una serie de cursos de agua que se originan en éste. Entre esos cursos, está el río Andalgalá que provee de agua a la ciudad del mismo nombre. La población andalgalense en 1771 está radicada en la localidad de Andalgalá, en Santa Lucía de Chaquián y en Guazán³³. También hay tres pueblos de indios³⁴.

El actual departamento Belén es beneficiado por la cuenca del río Belén, que tiene sus nacientes en el borde de la Puna. El mismo corre de norte a sur por un amplio valle que bordea la sierra homónimo dando vida en su recorrido a una serie de oasis, siendo el más importante el de Belén. En 1771 la población está en tres localidades, Belén, Londres y Hualfín y muy próximo a Belén se encontraba un pueblo originario encomendado³⁵.

El departamento Santa María posee una cuenca que se alimenta de precipitaciones. El río recibe el nombre de El Cajón, Torayacu y Saladillo. Se dirige al norte con el nombre de Santa María³⁶. El oasis más importante es Santa María con una población de 877 individuos en 1771 (Navarro, 1994:25-30; Acevedo, 1965a:64-73).

¿Cómo se comunicaba el Oeste con el Valle Central?

Las huellas dejadas por los indios se continuaron utilizando en la colonia y para responder al interrogante son valiosas las noticias dejadas por el científico alemán Germán Busmeister. Dice del camino de Catamarca a Copacabana, localidad de Tinogasta: “Trasladarse de Catamarca a Copacabana es decididamente un viaje más penoso que el de Tucumán a Catamarca; se viaja por regiones poco pobladas, y son escasas las probabilidades de encontrar provisiones de boca en el camino...”. Pasa por las localidades de Coneta, Villapima, Capayán, Chumbicha -actual departamento Capayán-. Expresa que en esta última localidad el camino se bifurca: un ramal lleva a La Rioja; el otro a Tinogasta. Para llegar a Tinogasta se cruza una quebrada, Abra de la Cébila, abertura de la sierra de Ambato. De ahí a Machigasta (localidad de

³³Se utiliza la misma denominación de la fuente, Acevedo, 1965a:24-25.

³⁴Incluidos los pueblos de indios, con escasa población, Guaco, Guachaschi y Choya, la población total es de 984 personas. En la población hispano criolla hay agregados y criados. Los conchabados y esclavos se encuentran en mayor número en Guazán y Aconquija que demuestran la labor productiva realizada por el propietario de éstas, general Luis José Díaz. Además hay una hacienda del Rey con 32 esclavos y 15 individuos entre conchabados y agregados (Acevedo, 1965:68-73; de la Orden de Peracca y Gershani Oviedo, 2008:262-264; Trettel, Moreno y Zamparella, 2012:266).

³⁵Ese pueblo era el de Fama y Feé y en la actualidad corresponde a un lugar conocido como La Banda. de la Orden de Peracca, 2006.

³⁶El río entra en la provincia de Salta y forma el Guachipas que desemboca en el Pasaje o Juramento. En Santiago del Estero recibe el nombre de Salado, cruza territorio santafecino y en épocas de creciente llega al Paraná (Navarro, 1994:31).

La Rioja); penetra nuevamente en territorio catamarqueño pasando por Cerro Negro, luego Copacabana y Tinogasta (Burmeister, 2008: 211-214)

Tanto para los naturales como para los blancos, el Valle de Conando, Andalgalá resultó estratégico, no solamente por las posibilidades naturales para la instalación humana sino también por el acceso a la comunicación, pues allí se cierra un corredor por el que se llega a Belén y Hualfín, hasta alcanzar el núcleo más fuerte de los valles Calchaquíes; también puede ser la iniciación de la ruta que unía y une a las ciudades de Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero con Chile.

En las últimas décadas del siglo XVIII Catamarca continuaba extraviada con relación a las demás ciudades que conformaban el actual territorio argentino. Lo demuestra el viaje realizado por Alonso Carrió de la Vandra, entre los años 1771/1773, comisionado por disposición Real para el arreglo de correos y estafetas, quien no llega a la jurisdicción³⁷.

Características de los caminos en la colonia

Hemos visto que los caminos internos ofrecían serias dificultades de transitabilidad, en especial por los cordones montañosos. Así el general Luis José Díaz en 1755 afirma que desde Belén al sudeste “corre una serranía áspera y fragosa que se atraviesa y sale a un valle y río... que llaman Fiambalá...” [Tinogasta]. Iguales dificultades se encontraba en la comunicación con otras ciudades. Por ejemplo desde la ciudad de Catamarca a la ciudad de Santiago del Estero, sesenta leguas de “camino fragoso y monstruoso porque se corta toda la sierra de Maquijata...”. Con respecto al camino hacia Tucumán, decía el mismo funcionario “hay reguladas sesenta leguas, camino andable aunque tiene la penalidad de cortar la sierra de Pa...”³⁸. Es probable que se refiera a Paclín. La comunicación a Córdoba se hacía por dos rutas, una yendo por La Rioja (150 leguas) y la otra “por las travesías y despoblados de Quilino...” (120 leguas)³⁹.

Vimos que fue preocupación de las autoridades capitulares, desde el siglo XVII, el camino a Córdoba. Recién en el año 1802, el comandante de armas don Francisco de Acuña inició la apertura del camino de carretas hacia Córdoba en el que trabajó cuarenta leguas e interrumpió la construcción “por falta de abastos para mantener los milicianos”, por lo que

³⁷Fue el administrador del Correo Real y Concolorcorvo es el seudónimo que utilizó como autor de El Lazarillo de Ciegos Caminantes. www.biblioteca.org.ar

³⁸Dice el Padre Larrouy (1921: XI), por quien conocemos esta fuente, que parte del original está roto.

³⁹Relación Geográfica de la jurisdicción de Catamarca por el General Luis José Díaz. En Larrouy, 1921: XI.

solicitaba apoyo económico a Buenos Aires. A las autoridades locales les interesaba esta vía de comunicación para facilitar la salida y entrada de productos a través de carretas. Se evitaría así que los productos como ajíes y lienzo, se pudrieran por las lluvias, lo que ocurría al trasladarlo en mulas. También dice Acuña en su presentación que el camino de carretas permitiría la entrada a nuestra ciudad de "...lozas, cristales y otros inmuebles de que se carece en esta ciudad, por ser imposible cargarlos en mulas"⁴⁰.

La solicitud de Acuña contó con el apoyo del virrey y del Consulado y hacia 1805 se disponía la apertura del camino carril, labor que inició el comandante de armas. En 1809 ya era transitado por carretas y galeras. El camino tenía las siguientes postas: Punta del Río, Las Breas, Don Diego, La Orqueta, Pozo de la Orilla, San José, Tulumba, Sinsacate y Córdoba. El viaje en carreta duraba aproximadamente un mes y había que llevar escolta por el peligro de los bandoleros (Olmos, 1957:100). Germán Burmeister dice que éste es el camino de Catamarca que se dirige hacia el sudeste "...cruza el río de Catamarca [el del Valle] continúa a lo largo de la Sierra de Ancasti, hasta alcanzar su extremidad, atraviesa la salina, de 20 leguas de ancho, con igual dirección, rodea la sierra de Córdoba desde el norte y se une después con el camino que conduce de Córdoba a Santiago del Estero" (Burmeister: 2008:196).

En cuanto a las vías de comunicación con Chile, creemos que las huellas empleadas en la época colonial, son las que sigue Burmeister porque al viaje lo hace acompañado por un catamarqueño, el señor Del Pino que vivía en Copacabana (Tinogasta). Relata el sabio alemán que desde Tinogasta bordean el río de La Troya, pasan por las ruinas indígenas de La Troya, luego Fiambalá, Tambería y cruza la cordillera por el paso llamado Paso del Cerro del Potro, a los 28°22'30 de latitud, por una profunda quebrada para llegar a Copiapó (Chile). Del Pino partía a Chile llevando un arria de 110 vacunos (Burmeister, 2008: 219-242). Si bien el ejemplo corresponde a la etapa independiente, en la colonia también este comercio era frecuente, como se demuestra en el testamento de Santos Carrizo de Andrada (Larrouy, 1921:27)

Al referirse al camino que recorre desde Tinogasta hacia Chile, el científico alemán dice que "...con todo parece que este camino ha sido transitado mucho tiempo antes, porque se

⁴⁰Informe del Comandante de Armas don Francisco de Acuña al Consulado de Buenos Aires, Catamarca 4 de enero de 1803. En Acevedo, 1965 b: 278.

encuentran en el trayecto montones de piedras armadas como pirámides llamados linderos⁴¹ cuyo origen se hace remontar al antiguo imperio de los incas y que probablemente servían como indicadores del camino a los viajeros de aquella época...” (Burmeister, 2008:237)⁴². Asimismo, afirma que desde el Oeste de Catamarca se podía llegar a la región de Atacama (Chile) y a Bolivia desde Santa María, pasando por el Oeste de Tucumán, “bañado de Quilmes”, Colalao, Tolombón, Cafayate (Burmeister, 2008:196-197).

En nuestros días se continúan usando antiguas huellas indígenas que comunican diversas localidades de distintos departamentos e incluso posibilitan la comunicación con Chile. Por ejemplo desde Los Ángeles (Capayán) se llega a El Rodeo, Las Juntas, Piedras Blancas, Humaya (departamento Ambato), se cruza la cumbre del Manchao por la quebrada de Guañumil y se llega al departamento Andalgalá. Desde aquí se puede comunicar con la localidad de Londres (departamento Belén), atravesando el norte del campo de Pipanaco; desde esta localidad se cruza la quebrada de Zapata hasta Tinogasta (departamento del mismo nombre); y se atraviesa la quebrada del Paraguayo hasta llegar a la localidad de El Puesto; desde aquí se “trepa” la cordillera, saliendo de la quebrada de La Troya y por el “Portillo de Vidal Gormaz” se cruza a Chile⁴³.

Consideraciones finales

Catamarca, con un gran porcentaje de relieve montañoso, se presenta hasta hoy como una Provincia periférica, separada de los grandes centros económicos y administrativos de la colonia. Solo existen accesos naturales hacia el Norte (Tucumán) por la Cuesta del Totoral y hacia el Sur (La Rioja) por los llanos y las Salinas Grandes (Córdoba).

Las huellas y caminos construidos por los indios fueron las vías que posibilitaron las primeras entradas de los españoles y la colonización de la región. El proceso de consolidación del territorio como una entidad político-jurídica fue lento, incidiendo las condiciones geográficas

⁴¹El mismo autor en una llamada de pie de página describe que se trata de “Montones de piedras parecidas que se encuentran en los puntos más altos de la Cordillera...”. Menciona otras denominaciones que le dan algunos autores al término, entre ellas en quichua, “apachetas” (Burmeister, 2008:237).

⁴²La localidad del oeste que cobra importancia en esta ruta es Copacabana, que hacia 1860 según Burmeister “...es el más grande que he visto desde Catamarca...sus habitantes gozan de bienestar...gozan de los beneficios de un animado tráfico comercial con Chile, por ser el lugar más importante del tránsito internacional” (Burmeister, 2008: 215).

⁴³Testimonio del Licenciado Julio Costello, docente investigador de la Facultad de Humanidades, UNCa. Entrevista marzo de 2015.

y la resistencia de la población originaria. De esta manera, recién se define como ciudad y espacio construido por el hombre a partir de 1683, con la fundación de la ciudad de San Fernando Valle de Catamarca, en el Valle Central, el más apto para el asentamiento humano. A partir de esta fundación se afianza el proceso colonizador en el Este y en el Oeste, surgiendo numerosas localidades cuyo emplazamiento está determinado por el curso de los ríos. El hombre en la colonia, utilizó las vías trazadas por los pobladores originarios y abrió otras, que permitieron la comunicación del Valle Central con las demás localidades de la jurisdicción, como así también con Chile y Bolivia.

La accesibilidad interna fue y es compleja y se concreta bordeando sierras o a través de quebradas naturales o bien perimetrando salares. En algunos casos, los cursos de agua representan importantes sendas que se abren hacia el interior, en la actualidad transformados en rutas paralelas a los ríos como por ejemplo ruta nacional 60 (Río Abaucán) y ruta nacional 40 (Río Belén). El conocimiento del medio permitió utilizar accidentes naturales como quebradas para cruzar cordones montañosos, utilizar los valles o bolsones para el asentamiento poblacional, estableciendo pueblos en las zonas de mayor disponibilidad de agua y de explotación de recursos o bien evitar el tránsito por zonas de arenales y salitrales.

El croquis histórico de 1771 constituye no sólo la imagen de lo conocido y lo transitado, sino también la representación de una compleja construcción social en un momento determinado, donde se puede inferir otra categoría espacial que es el territorio, debido al contexto de poder político y cultural que simboliza. Su correlación con cartografía moderna e imágenes satelitales, permite afirmar que la población originaria y el hombre de la época colonial sentaron los fundamentos para el trazado de las actuales rutas provinciales y nacionales.

Los accidentes geográficos que en la colonia eran obstáculos para la comunicación, recién se superaron en el siglo XX, ejemplo de ello es la construcción de la Cuesta del Portezuelo que posibilitó la comunicación del Valle Central y el Este.

Las huellas trazadas por los antiguos pobladores, son aún hoy transitadas por el caminante o el hombre de a caballo.

Bibliografía

ACEVEDO Edberto Oscar (1965a), "Situación social y religiosa de Catamarca en 1770-1771", en *Primer Congreso de Historia de Catamarca*, Tomo segundo, Junta de Estudios Históricos de Catamarca, Taladriz, Buenos Aires.

- ACEVEDO Edberto Oscar (1965b), *La Intendencia de Salta del Tucumán en el Virreinato del Río de la Plata*, Instituto de Historia, Universidad Nacional de Cuyo.
- ARECES Nidia (2000), “Las sociedades urbanas coloniales”, en *Nueva Historia Argentina. La sociedad colonial*, tomo II, cap. IV, Sudamericana, Buenos Aires.
- ARDISSONE Romualdo (1941), *La instalación humana en el Valle de Catamarca. Estudio antropogeográfico*, La Plata, Argentina.
- BAJO Eduardo Fidel (2013), *El sistema caminero en Córdoba. Desde el siglo XVI a la década de 1970*, Brujas, Córdoba.
- BARBA Enrique M. (2010), *Rastrilladas, Huellas y Caminos*, Letemedia, Buenos Aires.
- BAZÁN Armando Raúl (1996), *Historia de Catamarca*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- BAZÁN María Isabel (2005), “Descubrimiento del Tucumán por Diego de Almagro (1536). Fuentes literarias y probanzas arqueológicas” en *Decimotercer Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.
- BECK Hugo Humberto (1999), “Distribución territorial de la conquista. Red de urbanización y vías de comunicación”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, 2. Periodo español (1600-1810), Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires Planeta, 1999.
- BIXIO Beatriz y Eduardo Berberían (2007), “Primeras expediciones al Tucumán: reconocimiento, valor del espacio y poblaciones indígenas”, en *Revista Andes N° 18*, Universidad de Salta, CEPHIA, Salta.
- BURMEISTER Germán (2008), “Descripción física de los alrededores de Paraná”, en: *Viaje por los estados del Plata*, t. 1, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia - Unión Académique Internationale.
- BRIZUELA DEL MORAL Félix (1988), *Historia de la organización territorial de Catamarca*, UNCA, Catamarca.
- CALVIMONTE Luis y Alejandro Moyano Aliaga (2012), *El antiguo Camino Real al Perú en el Norte de Córdoba*, El Copista, 3ª reimpresión, Córdoba.
- COSTELLO Julio y Gladis Aguirre (1993), *Manual de Geografía de Catamarca*, Editorial Sarquís, Catamarca.
- CRONE G. (1988). *Historia de los mapas*. FCE México.
- DE LA ORDEN DE PERACCA Gabriela (2006), *Pueblos indios de Pomán. Catamarca (Siglos XVII a XIX)*, Dunken, Buenos Aires.
- _____ (2008) (Coordinadora) *Los pueblos indios en Catamarca Colonial*, Secretaría de Estado de Cultura de la Provincia de Catamarca, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.
- DE LA ORDEN DE PERACCA Gabriela y Marcelo Gershani Oviedo (2008), “De indio tributario a indio semi-libre o libre. El Oeste de Catamarca a fines del siglo XVIII”, en de la Orden de Peracca, Gabriela (Coordinadora) *Los pueblos de indios en Catamarca Colonial*, Ediciones Municipales, Catamarca.
- DE LA ORDEN DE PERACCA Gabriela, Alicia Moreno y Gladys Zamparella (2012), “El espacio geográfico y su relación en la pervivencia de comunidades indígenas en Catamarca”, en de la Orden de Peracca Gabriela y Alicia Moreno, (Comp.) *Pueblos de indios, tierra y familia. Catamarca (Siglos XVIII-XIX)*, Dunken, Buenos Aires.
- FRADKIN, Raúl y Juan Carlos Garavaglia (2009), *La Argentina colonial, El Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX*, Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.
- GARCÍA ROJAS I. B. (2007), *La cartografía histórica*, Centro Universidad de Ciencias Sociales y Humanidades. Papers. México.
- LARROUY Antonio (1921), “Padrón General por Curatos del Obispado o gobernación del Tucumán”, en *Álbum Histórico del Centenario de la Autonomía Catamarqueña*. Catamarca.
- _____ (1923), *Documentos del Archivo de Indias para la Historia del Tucumán*, Tomo 1, sin datos de edición.
- LEVILLIER Roberto (1961), “Conquista y organización del Tucumán”, en *Academia Nacional de la Historia, Historia de la Nación Argentina*, Tomo 3, cap. 5, El Ateneo, Buenos Aires.

- LIZÁRRAGA, Reginaldo de (1987), *Descripción del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*, Crónicas de América 37, Ediciones de Ignacio Ballesteros, Madrid
- MOLAS VERA, Lucrecia; Norha Trettel; Graciela Mentasti; Luis Aroca y Gladys Zamparella, (2003), *Guía Histórico-Cultural. Catamarca: el valor de la Tradición*, Edición U.N.Ca, Gobierno de Catamarca.
- MOUTOUKIAS Zacarías (1999), “Comercio y producción”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina* 3. Periodo español (1600-1810), Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires Planeta.
- _____ (2000), “Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata 1550-1800”, en *Nueva Historia Argentina. La sociedad colonial*, tomo II, cap. IX, Academia Nacional de la Historia, Sudamericana, Buenos Aires.
- NAVARRO Elio (1990), *Catamarca, una mirada integral de su geografía*, Diartegraf, Catamarca.
- OLMOS Ramón Rosa (1957), *Historia de Catamarca*, Editorial Salesiana, Tucumán.
- RAFFINO Rodolfo (1988), *Poblaciones indígenas Argentinas. Urbanismo y proceso social precolombino*, Tea, Buenos Aires.
- _____ (2004), *El Shincal de Quimivil*, Sarquís, Catamarca.
- PIOSSEK PREBISCH Teresa (2005), *Poblar un pueblo. El comienzo del poblamiento de Argentina en 1550*, Tucumán.
- SANTOS Milton (1985), *Espacio y método*, Livraria, Sao Paulo, Brasil.
- TRETTEL Norha, Alicia Moreno y Gladys Zamparella (2012), “Juntos pero no mezclados. La población andalgalense desde el censo de 1812”, en en de la Orden de Peracca Gabriela y Alicia Moreno, 2012, (Coord.) *Pueblos de indios, tierra y familia. Catamarca (Siglos XVIII-XIX)*, Dunken, Buenos Aires.
- VERA, Juan Pablo (1940), “El concepto de mercedes y encomiendas. Los primeros colonos de Catamarca durante el siglo XVI”, en *Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca*, Año VII, n 1 y 2, Catamarca.
- VITRY Christian, (2007), “La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos”, en *Revista Escuela de Historia*, Año 6, Vol. 1, N° 6, Año 2007, Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Salta.
- Imágenes satelitales:
- ETISIG Catamarca. (Equipo de Trabajo Interinstitucional de Sistema de Información Geográfica), (2011) Atlas de Catamarca. Dirección Provincial de Planificación. Secretaria de Cultura de la Provincia de Catamarca, <http://www.atlas.catamarca.gov.ar>
- I.G.N (Instituto Geográfico Nacional) (1961), Carta topográfica Hoja 2766 San Miguel de Tucumán.
- I.G.N (Instituto Geográfico Nacional), (1983) Atlas de la República Argentina.
- I.G.N (Instituto Geográfico Nacional), (1985) Carta topográfica Hoja 2966-II San Fernando del Valle de Catamarca.
- I.G.N (Instituto Geográfico Nacional), (1985) Carta topográfica Hoja 2766-27 Andalgalá.
- Google Earth, 2015, Imágenes satelitales varias.